
24 de mayo de 2026**Adrian Fehl**

Efesios 1:15-20

Venimos de una serie de sermones intensa llamada Behind the Mask (“Detrás de la Máscara”), donde analizamos profundamente las luchas relacionadas con la salud mental. La próxima semana comenzaremos nuestra serie de verano sobre Deuteronomio titulada With All Your Heart (“Con Todo Tu Corazón”). Así que, entre estas dos series, estaremos observando el libro de Efesios en el Nuevo Testamento.

Pablo realizó tres viajes misioneros diferentes, y no llegó a Éfeso hasta el tercero. Cuando finalmente llegó, permaneció allí alrededor de tres años, y Éfeso se convirtió en un centro regional desde donde prácticamente toda la región de Asia Menor fue evangelizada. Más adelante, Pablo regresó a Jerusalén, fue arrestado, enviado a Roma y encarcelado. Desde la prisión, escribió una carta a los creyentes en Éfeso (y las ciudades cercanas) para animarlos en su fe. En este punto de su vida, Pablo estaba cerca del final de 25 años de ministerio. Da un paso atrás de manera figurativa y quiere hablar acerca del panorama general. Quiere unir todo su ministerio y mostrar que Jesucristo está absolutamente en el centro de todo.

1. Cuando observas tu propia vida, ¿de qué maneras has visto a Dios obrando en ella, quizás desde el principio, para dirigirte hacia Jesús?

En el primer capítulo de Efesios, Pablo describe el alcance de su mensaje, el cual cubre toda la extensión del tiempo: desde el principio hasta el fin. Desde antes de la creación del mundo, Dios ya estaba obrando activamente “en Cristo”. *“Porque Dios nos escogió en Él antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él” (Efesios 1:4)*. Así que, desde el principio, Dios tenía un plan para salvar al mundo a través de Cristo. Dios obró mediante Jesucristo para traer salvación al mundo.

Pablo también señala el final de los tiempos en el versículo 10: *“cuando se cumpla el tiempo señalado”,* donde Dios obrará a través de Cristo *“para reunir en Él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra”*. Al final, todo será sometido a Jesucristo.

Ahora bien, entre esos dos momentos (el principio y el final), todos tenemos la oportunidad de ser incluidos en el plan de Dios. *“Y también ustedes fueron incluidos en Cristo cuando oyeron la palabra de verdad, el evangelio de su salvación. Habiendo creído, fueron marcados en Él con un sello, el Espíritu Santo prometido” (Efesios 1:13)*.

Y esto nos lleva a una sección donde Pablo escribe a los nuevos creyentes en Éfeso para decirles que está orando por ellos.

“Por esta razón, desde que supe de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que muestran por todos los santos, no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones. Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que sean iluminados los ojos de su corazón para que sepan a qué esperanza Él los ha llamado, cuáles son las riquezas de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos.” Efesios 1:15-19

2. ¿Notas la pasión y sinceridad en la oración de Pablo por sus hermanos y hermanas en Cristo? ¿Quién ha sido alguien en tu vida que realmente ha orado por ti?

Quizás nunca has conocido a alguien que estuviera orando por ti. Pero puedes saber esto: ¡La iglesia E91 está orando por ti! Los ancianos, el personal y los voluntarios oran regularmente para que Dios obre a través de nosotros en E91 y te muestre Su amor. También oramos para que Él haga Su voluntad en este lugar, en este tiempo y en tu vida. Así que, cuando lees lo que Pablo ora por los efesios, esas oraciones también son para ti. Pero observemos qué es lo que Pablo ora y por qué lo hace. Lo primero que Pablo dice es: “...que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación”.

Ahora, el sermón de Pedro en Pentecostés en Hechos 2:38 deja claro que el Espíritu Santo fue dado en el bautismo: “Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.” Así que Pablo no está orando para que el Espíritu Santo sea dado en general. Está orando para que ciertos atributos específicos del Espíritu Santo se manifiesten y sean experimentados. Pablo ora para que el Espíritu Santo, como guía, les dé sabiduría y revelación a los efesios.

¿Notas que Pablo no oró para que las circunstancias de los efesios cambiaran? No oró: “Señor, minimiza los ataques espirituales contra mis hermanos y hermanas en Éfeso. Quita las dificultades físicas de sus vidas para que puedan vivir cómodamente. Señor, haz prosperar sus negocios para que los incrédulos vean cómo lucen las bendiciones de Dios.” No, eso no fue lo que oró. Y pudo haberlo hecho. Ellos vivían en una ciudad pagana construida alrededor de la adoración a la diosa griega Artemisa, un culto de adoración con sacerdotisas exclusivamente mujeres. Era un lugar oscuro y poco amigable para los cristianos. Pero Pablo no ora para que disminuya la presión social a su alrededor. En cambio, ora para que sean llenos del guía más confiable que podrían tener. Y tener la guía correcta hace toda la diferencia.

3. ¿Cómo podría verse afectada tu vida de oración si el enfoque de tus oraciones fuera menos sobre tus circunstancias y más sobre pedirle al Espíritu Santo que te guíe a ti (o a otros)?

El texto dice que el Espíritu da sabiduría y revelación. ¡Estas dos cosas son tan importantes! Sabiduría para conocer y discernir entre lo correcto y lo incorrecto, pero también para distinguir los caminos de Dios de los caminos del mundo. La sabiduría divina nunca ha sido más importante de lo que es hoy.

El Espíritu también trae revelación. Él nos dirige hacia el Padre y nos lo revela. No podemos conocer a Dios a menos que Él mismo se nos revele. Y Él lo ha hecho a través de Su Palabra. Pero es el Espíritu de Dios quien la hace cobrar vida para nosotros. Puedes tener una Biblia en el estante de tu casa, pero el hecho de que

contenga la autorrevelación de Dios no significa nada, a menos que la leas y el Espíritu Santo abra tus ojos a Su verdad.

4. **¿Cómo te ha guiado el Espíritu Santo a través de la revelación de la Palabra de Dios**

Para realmente conocer a Dios, quién es Él, eso necesita ser revelado por Su Espíritu y mediante la Palabra de Dios. Y, en última instancia, ese es el propósito de esta primera oración. Pablo dice: “Sigo pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y revelación, **para que lo conozcan mejor.**”

Cuando Pablo ora para que los efesios “conozcan mejor a Dios”, la palabra “mejor” sugiere mucho más que un conocimiento casual, como el de un conocido. Más bien, Pablo ora para que los efesios tomen el tiempo y tengan el deseo de avanzar continuamente en conocer más y más a Dios. Nunca se termina de conocer mejor a Dios.

La segunda cosa por la que Pablo ora es “que sean iluminados los ojos de su corazón”. Él quiere que comiencen a ver con el corazón y no con los ojos físicos. Porque las cosas que vemos con los ojos físicos no son las más importantes. Cuando miramos con los ojos del corazón, podemos ver más allá del mundo físico hacia el mundo que realmente importa. Y Pablo da tres ejemplos de lo que verdaderamente importa: **Esperanza, Eternidad y Poder.**

- “Oro para que los ojos de su corazón sean iluminados, para **que conozcan** la esperanza a la cual Él los ha llamado.” Esta **ESPERANZA** es la esperanza cristiana y es algo que poseemos en el presente sin importar las circunstancias. Cuando estamos “en Cristo”, no importa dónde estemos o lo que estemos enfrentando, tenemos esperanza; vivimos en esperanza; estamos rodeados de esperanza. Y el verdadero desafío es “conocer” esta esperanza, que es más real que cualquier cosa que podamos encontrar en la tierra.
- La segunda cosa: “Oro para que los ojos de su corazón sean iluminados, **para que conozcan** las riquezas de su **gloriosa herencia (ETERNIDAD)** en los santos.” Si la esperanza es para el presente, esta segunda cosa tiene que ver con el futuro. Y el futuro que nos espera va mucho más allá de todo lo que podamos imaginar. Está garantizado y es maravilloso. Heredamos Su gloriosa herencia porque estamos incluidos en el testamento.

5. **Es bueno agradecer a Dios por la esperanza que tenemos aquí y ahora, pero ¿cómo nos transforma la esperanza de Cristo a la luz de nuestra herencia eterna?**

- La tercera cosa: para que conozcan “su incomparable y gran PODER para nosotros los que creemos.”

Vemos ejemplos de PODER MUNDANO a nuestro alrededor todos los días: gobiernos y ejércitos, líderes empresariales que han acumulado grandes riquezas y usan sus recursos para obtener lo que quieren. Incluso funcionarios elegidos utilizan su poder e influencia para moldear la sociedad y las leyes de maneras que beneficien a quienes los apoyan.

Ese es el poder del mundo, y puede ser que tú no tengas nada de eso. Está bien, Jesús tampoco lo tuvo. Y AUN ASÍ, fue la persona más poderosa que jamás haya vivido.

- o Él podía tocar a una persona enferma y sanarla.
- o Podía hablarle al viento y a las olas, y le obedecían.
- o Podía hacer que los cojos caminaran, los sordos oyeran, los muertos vivieran y los ciegos vieran.

Y si Él podía hacer todo eso, también puede abrir tus ojos para que veas el poder que tienes en Cristo a través del Espíritu Santo.

- o ¡Tienes el poder para resistir los ataques de Satanás! ¡Sí lo tienes!
- o Tienes el poder para decir no a la tentación y vivir en contentamiento.
- o Tienes el poder para amar a tus enemigos frente a la maldad y la retaliación.
- o Tienes el poder para poner a otros por encima de ti mismo y servir con verdadera humildad.
- o Tienes el poder para decir estas palabras y vivirlas de verdad: “No se haga mi voluntad, sino la tuya.”
- o Tienes el poder de Jesús dentro de ti.

Ese poder viene de Dios; ese poder resucitó a Jesús de entre los muertos; y ese poder transformará tu vida —cada día de tu vida— desde ahora hasta que recibas tu recompensa en el cielo.

6. **¿Qué próximo paso estás listo para dar para vivir en la esperanza, el futuro y el poder que solo pueden encontrarse en Cristo?**